



## Un sermón sobre 1.1-21: FE LEJOS DE CASA

### INTRODUCCIÓN

En el capítulo 1 vemos el ejemplo de un joven que vive por fe en una tierra extraña. Daniel fue puesto en una situación que probaría su fe en Dios. ¿Viviría para Dios mientras estuviera lejos de casa? Notemos las características que su fe le impartió durante un período de grandes pruebas.

### FE QUE SE MANIFIESTA EN OBEDIENCIA

La fe de Daniel incluía el elemento de la obediencia. Él no iba a deshacerse de la fe con la excusa de que se encontraba en una situación difícil y de que no le quedaba opción.

¿Qué hacemos cuando nos vamos de casa? La fe de Daniel habla bien de él. Cuando fue a Babilonia, a unos ochocientos o más kilómetros de casa, él todavía se aferró a lo que sabía que era correcto.

¿Qué hacen los niños cuando están lejos de casa? Cuando estaban en casa, obedecían las reglas porque tenían una madre y un padre que los vigilaban. Estos los hacían levantarse, alistarse e ir a las clases bíblicas y a los servicios de adoración.

Cuando un joven sale de casa, es probable que sea la primera vez que examine detenidamente su fe. ¿Descansa su fe sobre la fe de sus padres? Mis hijos pasan de treinta años. No es por la fe de sus padres que ellos asisten a los servicios de adoración. Es por su propia fe que asisten. Esto es maravilloso.

Es casi como un ave que abandona el nido: ¿Volará o caerá—vivirá o morirá? Las madres y los padres se ponen nerviosos por sus hijos. ¿Qué harán cuando vean por sí mismos? ¿Se enfermarán y morirán sin haber un padre que los cuide? ¿Podrán cuidarse a sí mismos? ¿Se cepillarán los dientes sin haber quien les diga? Aún más importante que lo anterior: ¿Orarán? ¿Irán a ser fieles en la iglesia del Señor?

¿Qué hizo Daniel cuando salió de casa? Su

padre y su madre habrían estado agradecidos por la manera como vivió después que fue llevado a Babilonia.

«En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió» (vers.º 1). Josías fue muerto por Faraón Neco cerca del 609 a. C., y fue sucedido en el trono por Joacaz, su hijo, quien reinó tres meses y después fue llevado a Egipto. En lugar de Joacaz, quedó en el trono Joacim, quien reinó desde cerca del 608 hasta el 597 a. C. Este también era hijo de Josías, el rey bueno que dio inicio a una gran reforma, después que un sacerdote que reparaba el templo, encontró el libro de la ley.

Con la destrucción de Nínive en el 612 a. C., terminó el dominio mundial de Asiria. En esta fecha el gran imperio de Oriente Cercano era Babilonia, que estaba dirigida por el gran monarca Nabucodonosor. Continuando con sus conquistas, este rey babilónico dirigió su ejército por todo el trayecto hasta Jerusalén y la sitió cerca del 606 o el 605 a. C., en el año tercero del reinado de Joacim.

«Y el Señor entregó en sus manos a Joacim rey de Judá, y parte de los utensilios de la casa de Dios; y los trajo a tierra de Sinar [...] y colocó los utensilios en la casa del tesoro de su dios» (vers.º 2). ¿Dónde se encuentra Sinar? En un mapa de hoy día, es Irak. Allí corren juntos el Tigris y el Éufrates hasta desembocar en el Golfo Pérsico. Esta región se conoce también como Mesopotamia, que significa «en medio de los ríos» o «entre los ríos». (*Meso* significa «entre»; *potamos* es la palabra que se traduce por «río».) Esta era la tierra de los babilonios.

Los babilonios tenían numerosos dioses. Su dios más importante era Marduk, pero este no es un dato que se revele en el libro de Daniel. No obstante, lo que sí nos dice es que por causa del cautiverio, Daniel fue ubicado—sin haber sido su elección— en medio de un ambiente idólatrico.

Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes, muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos<sup>1</sup> (vers.<sup>os</sup> 3–4).

Algunos de los mejores jóvenes de Judá fueron traídos aquí, y Daniel y sus amigos estaban entre ellos (vers.<sup>o</sup> 6).

Lo primero que hizo Daniel en su nuevo hogar fue profesar su fe en Dios. Su fe lo llevó a obedecer a Dios.

### FE QUE SE MANIFIESTA EN VALENTÍA

Un segundo rasgo de carácter que introdujo la fe en la vida de Daniel fue la valentía. Para los jóvenes que estaban siendo enseñados, el rey destinó una ración diaria de la comida y del vino de su provisión (vers.<sup>o</sup> 5a), sin embargo Daniel se dirigió con valentía al funcionario a cargo de ellos y le pidió permiso para elegir su propia dieta. Su fe en Dios se observa en este acto de valentía.

Dijo: «No me contaminaré» (vea vers.<sup>o</sup> 8). ¡Se necesita una gran dosis de valentía, para decirle a un rey que se lo ha llevado a uno cautivo, que no va a comer los alimentos que le ofrece! Daniel dijo: «No, no lo haré». Esta respuesta pudo haberle causado que lo metieran en la cárcel —o algo peor que eso. ¿Quién sabe qué podía haberle sucedido, tomando en cuenta que era un tiempo en que los emperadores, como los de Babilonia, se distinguían por su mal genio? Podían haberlo matado. El guarda que estaba a cargo de los jóvenes dijo: «No puedo permitir que tengan una dieta especial porque el rey podría matarme». A pesar de esto, Daniel se mantuvo firme. En cuanto a mí, yo respeto su fe; ¿y usted?

El plan de Nabucodonosor consistía en tomar algunos de los jóvenes escogidos de diferentes lugares de Judea, siendo Jerusalén uno de estos, y prepararlos para el servicio de palacio en Babilonia. Ellos iban a recibir capacitación intensiva. Además de estudiar administración, aprenderían el idioma

---

<sup>1</sup> Es probable que debamos considerar la expresión «los caldeos» como una referencia a los habitantes de Babilonia. Este era el nombre de la tierra, y los que vivían allí eran llamados babilonios; pero en cuanto a la raza, eran caldeos. Así, los términos «caldeos» y «babilonios» en Daniel, se refieren básicamente al mismo pueblo. Como notaremos más adelante, la expresión «los caldeos» parece referirse a un grupo especial de astrólogos o magos; pero a estas alturas del estudio, consideraremos a los caldeos como babilonios.

y la literatura de Babilonia (vers.<sup>o</sup> 4). Se habría considerado un gran honor el haber sido elegidos para este programa de capacitación. Con el tiempo, estos jóvenes estarían delante el rey, y le servirían (vers.<sup>o</sup> 5b)—pero antes, el rey se proponía convertirlos en babilonios.

Incluso sus nombres fueron cambiados al llegar a Babilonia. «A éstos el jefe de los eunucos puso nombres: puso a Daniel, Beltsasar; a Ananías, Sadrac; a Misael, Mesac; y a Azarías, Abed-nego» (vers.<sup>o</sup> 7). Hemos oído de Ananías, Misael y Azarías, pero por lo general no los recordamos por estos tres nombres. Se les conoce más comúnmente como Sadrac, Mesac y Abed-nego.

A Daniel se le dio el nombre de «Beltsasar».<sup>2</sup> No sabemos con exactitud qué significa este nombre. Algunos han conjeturado que significa algo así como «revelador de misterios».

Daniel tenía un nuevo nombre y un nuevo hogar, pero él se aferró firmemente a su antigua fe. Durante todo el tiempo de su preparación en Babilonia, este valiente joven siguió sirviendo a Dios con fidelidad.

### FE QUE SE MANIFIESTA EN DISCIPLINA

Un tercer rasgo de carácter que la fe de Daniel le introdujo a su vida fue la disciplina. Se propuso respetar la dieta judía indicada. «Y Daniel *propuso en su corazón* no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía...» (vers.<sup>o</sup> 8; énfasis nuestro). Daniel tomó una firme decisión acerca de la comida.

Hay quienes creen que este alimento no era *kosher*. La palabra *kosher* proviene de la palabra hebrea que significa «apto para ser comido». Indica que el alimento está libre de impurezas y que es el alimento correcto para ser comido por los hebreos. El comentario sobre qué es *kosher* nos lleva a Levítico 11, donde encontramos las leyes alimenticias del Antiguo Testamento. El alimento que más nos parece que se clasifica como inmundo es la carne de cerdo, sin embargo, había otras clases de carne que tampoco se podían comer.

Si el alimento que a Daniel se le pidió comer no era *kosher*, entonces Daniel, siendo un hebreo fiel, hubiera considerado que no debía comerlo. Las leyes judías no ponían ninguna limitación sobre el vino, pero de algún modo Daniel pudo haber

---

<sup>2</sup> Es fácil confundir Beltsasar con Belsasar. Este último era el rey de Babilonia en el 539 a. C., cuando esta cayó bajo los medos y los persas. Fue el que vio la escritura en la pared, en la cual se profetizaba el fin del poderío de Babilonia. (Vea Daniel 5.)

pensado que este vino no era *kosher*. Tal vez pensaba que no era preparado como se debía. Entre los judíos más estrictos, no solamente debía elegirse el alimento correcto, sino que también debía prepararse de un modo especial. Entre otras cosas, no debía haber tocado nada inmundo. Los judíos estrictos siguen las mismas normas hoy día.

Daniel se propuso en su corazón respetar su dieta. Fue fiel para cumplir con esta determinación.

### FE QUE SE MANIFIESTA EN CONFIANZA

Una cuarta característica que la fe de Daniel introdujo en su vida fue la confianza. Él creía con certeza que si seguía la dieta estipulada por la ley de Dios, sería más saludable, estaría en mejor forma y en mejor condición física que los demás jóvenes.

El jefe de los funcionarios titubeó para conceder lo que Daniel pedía. Esto fue lo que en efecto dijo: «Mi trabajo es alimentarlos bien, de modo que tengan buena apariencia. No puedo permitir que se presenten ustedes delante del rey en una condición que lo haga decir: “¿Quiénes son estos que lucen tan delgados y tan débiles?”. Si esto llegara a suceder, ¡hará que me corten la cabeza! Ustedes tienen que comer. Tendrán que lucir bien, porque mi trabajo es ayudarles a tener una buena apariencia» (vers.<sup>os</sup> 9–10).

«Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos» (vers.<sup>o</sup> 9), y Daniel pudo convencerlo de llevar a cabo un experimento. Le dijo: «Te ruego que hagas la prueba con tus siervos por diez días, y nos den legumbres a comer, y agua a beber» (vers.<sup>o</sup> 12).

En la KJV, la palabra «legumbres» se traduce por otra que significa «grano». Este es un alimento sencillo. La anterior sería una buena dieta para personas que necesitan una reducción del sodio y de la grasa. El plan de Daniel incluía el comer productos vegetales y el mantenerse alejado de cualquier alimento dañino. No obstante, dudo que esta dieta tuviera como propósito ser lo que se conoce como alimento dietético. Esto fue lo que Daniel dijo: «Que nos den solo verduras a comer, y agua a beber». El funcionario accedió, y los probó diez días.

Esto es lo que leemos en el versículo 15: «Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos

mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey». Después de constatar tan excelentes resultados, el supervisor siguió reteniendo la comida y el vino del rey y continuó dándoles vegetales (vers.<sup>o</sup> 16).

Daniel y sus amigos no comerían aquello que los contaminaría, de conformidad con la ley de Moisés. La confianza de ellos en Dios y en Su ley estaba bien sustentada.

### CONCLUSIÓN

Daniel vivía por su fe en Dios, a pesar de estar a cientos de kilómetros de casa. Su fe le introdujo obediencia, valentía, disciplina y confianza a su vida. Él podía haber cantado que «La fe es la victoria».

Su fidelidad también le produjo galardón. Dios les dio a Daniel y a sus amigos «conocimiento e inteligencia» que eran «diez veces mejores que todos los magos y astrólogos» que había en aquel reino (vers.<sup>os</sup> 17–20).

«Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro» (vers.<sup>o</sup> 21). Ciro era el rey de Persia. Este rey vivió muchos años después de que Nabucodonosor se llevó a Daniel para Babilonia. El Imperio Babilónico no duró mucho tiempo. En realidad llegó a alcanzar su apogeo cerca del 609 o el 608 a. C., y fue derrotado por Persia unos setenta años después. El rey que tomó Babilonia fue Ciro.

Si Daniel continuó hasta el reinado de Ciro, entonces vivió por lo menos hasta el 539 a. C. Daniel debió de haber sido bastante joven cuando fue llevado en el 606 —tal vez tenía unos catorce años de edad. Si esta era su edad cuando fue llevado al cautiverio, entonces habría nacido en el 620. Cuando servía bajo Ciro, en el 539, habría tenido ochenta y un años de edad. No hay duda de que vivió una buena y larga vida.

Cuando era muchacho, un muchacho de catorce años, Daniel tenía una increíble fe que determinó su carácter y la forma como vivió —aun lejos de casa. Por causa de su asombrosa fidelidad, Dios bendijo a Daniel y le dio una larga vida, y la capacidad de interpretar sueños y visiones.

Neale Pryor